

El mercado asegurador de Colombia en 2016 y 2017

La economía colombiana se desaceleró en los últimos años como consecuencia de los choques externos que afectaron a toda la región. Pero, a diferencia de otros países, Colombia redujo su dinamismo de forma más pausada y sin entrar en recesión; por eso registra tasas de crecimiento superiores a la media de América Latina.

El choque que más impactó la economía colombiana fue el petrolero, con el derrumbe del precio internacional desde mediados de 2014. Como consecuencia, las exportaciones totales del país se redujeron a la mitad, el déficit en cuenta corriente aumentó de niveles del 3.0% al 6.5% del PIB en 2015, las finanzas públicas perdieron ingresos equivalentes al 3.3% del PIB y la tasa de cambio se depreció aceleradamente y generó presiones inflacionarias. De esta forma, la economía, que creció al 4.8% anual en promedio en el periodo 2010-2014, pasó a crecer al 2.0% anual entre 2015 y 2017.

Pero como el impacto sectorial de los choques fue localizado en la minería, los efectos se irradiaron inicialmente solo a las empresas prestadoras de servicios

a ese sector. La conjunción de otros factores –como el fenómeno de El Niño, que contribuyó a incrementar la inflación; el trámite de dos reformas tributarias y la reducción de la inversión pública para mitigar el impacto fiscal del choque, el retraso en los cronogramas de las autopistas de cuarta generación (4G) y el alza de la tasa de interés de intervención de la autoridad monetaria– fueron contagiando el menor dinamismo a otros sectores de la economía. Esto explica que el crecimiento del PIB en el primer semestre de 2017 apenas sea del 1.2%.

Ese es el contexto macroeconómico en el que se ha desarrollado la actividad aseguradora del país. Debido a la doble causalidad que caracteriza la relación entre el PIB y la industria aseguradora, esta última ha empezado a

sentir recientemente los efectos de la desaceleración. Pero ellos han sido moderados por dos razones. Por un lado, porque la mayor parte de los sectores productivos siguió creciendo bien hasta hace poco y la tasa de desempleo frenó su tendencia descendente pero no se ha incrementado. Por otro, porque debido a la diversidad de ramos de los seguros, no todos son impactados en igual medida por la dinámica de la economía. De hecho, hay algunos, como los vinculados a la seguridad social, que muestran un repunte notable, como se destacará más adelante.

monto de \$1.4 billones (alrededor de USD 750 millones con la tasa de cambio de ese año). Al corregir esa distorsión, las tasas reales de crecimiento de 2013 y 2014 serían del 7.3% y el 5.0%, respectivamente.

Como resultado de su mayor crecimiento, la participación de la industria aseguradora de Colombia en las primas emitidas en América Latina se incrementó del 4.5% al 5.3% entre 2006 y 2016. Aun cuando la participación de Colombia en el mundo es marginal, ella



➔ Debido a la doble causalidad que caracteriza la relación entre el PIB y la industria aseguradora, esta última ha empezado a sentir recientemente los efectos de la desaceleración.

Indicadores agregados

Los indicadores muestran una evolución positiva de la industria aseguradora de Colombia en los últimos años (gráfico 1). En promedio, las primas emitidas por la industria aseguradora colombiana crecieron en términos reales el 8.2% anual durante el periodo 2006-2016. Esa variación es cuatro veces superior a la media mundial (2.0%) y mayor que la tasa observada en América Latina (7.3%). En términos generales, ese comportamiento se replica para los grupos de vida y no vida.

Cabe hacer una observación sobre los datos de 2014 que muestran una variación del -1.8% para Colombia. Ese dato no tiene relación con el choque externo mencionado, sino con una distorsión ocasionada por la operación atípica de una conmutación pensional registrada en 2013, por un

prácticamente se duplicó en el periodo observado, al pasar del 0.09% al 0.17%.

El grupo de seguros de vida es más dinámico que el de generales. En el gráfico 2 se observa que en la industria aseguradora se viene dando un cambio en la composición de las primas emitidas. Mientras que en 1998 dos tercios de las primas correspondían al grupo de generales y un tercio al de vida, en el 2016 los dos grupos están prácticamente al mismo nivel.

En el primer semestre de 2017 se mantiene esa tendencia e incluso se acentúa la diferencia en el crecimiento por la forma en que se han visto afectados los ramos por el entorno macroeconómico mencionado. Las primas emitidas en los seguros de vida crecieron un 14.8% respecto al primer semestre de 2016, mientras que las de generales lo hicieron en el 4.5%.

Gráfico 1:
Crecimiento real de las primas emitidas por la industria aseguradora de Colombia y del mundo. 2006-2016 (Porcentajes)

Colombia
Mundo

Fuente: Swiss Re

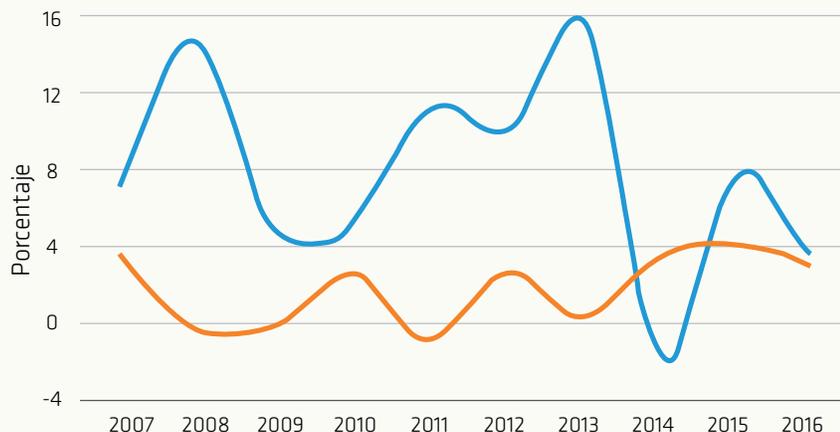


Gráfico 2:
Primas de seguros generales y de vida emitidas por la industria aseguradora de Colombia (Billones de pesos y porcentajes)

Generales
Vida

Fuente: Fasescolda

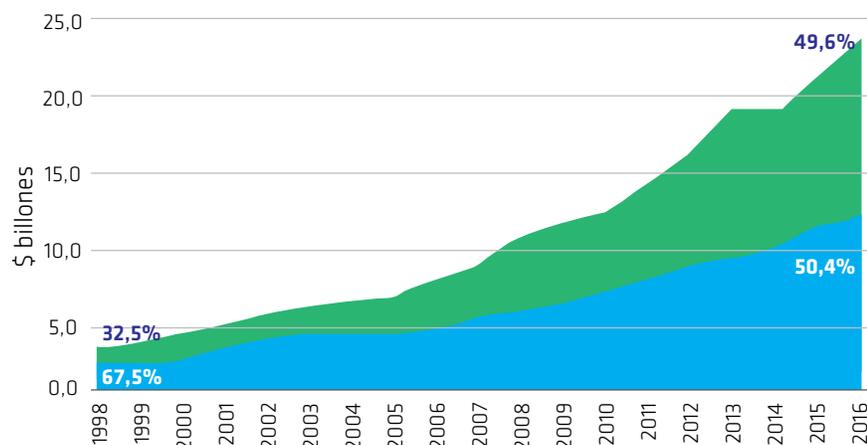
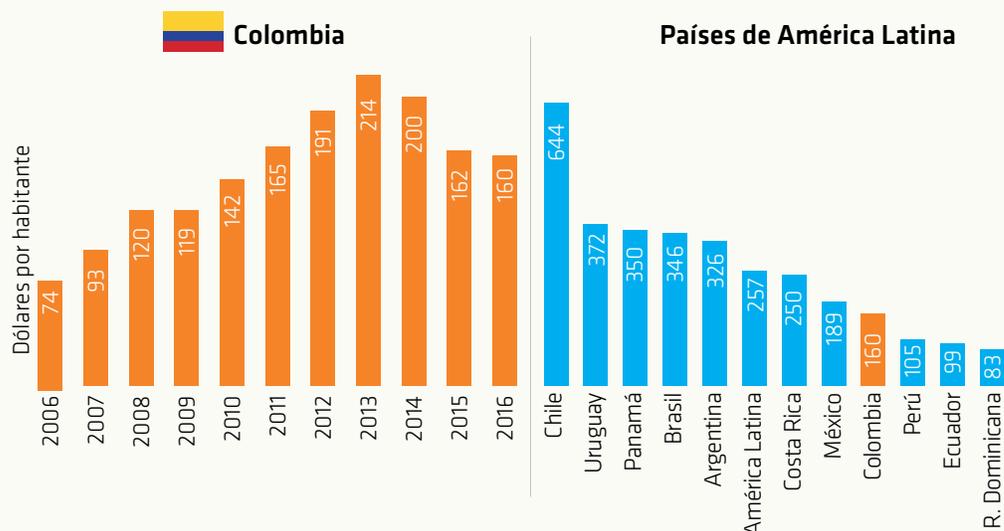


Gráfico 3:
Densidad del sector asegurador en Colombia y en América Latina 2016 (Primas per cápita en USD)

Fuentes: Swiss Re y Fasescolda



Densidad y penetración

El indicador de densidad de la industria aseguradora de Colombia mantiene una tendencia ascendente en moneda local. Sin embargo, al expresarlo en dólares, en 2016 prácticamente permaneció constante con relación a 2015 (gráfico 3).

Dado que el choque petrolero de 2014 precipitó una acelerada depreciación de la moneda, el coeficiente de primas per cápita registró una fuerte caída hasta niveles similares a los registrados en 2011, tanto en el conjunto de América Latina como en Colombia.

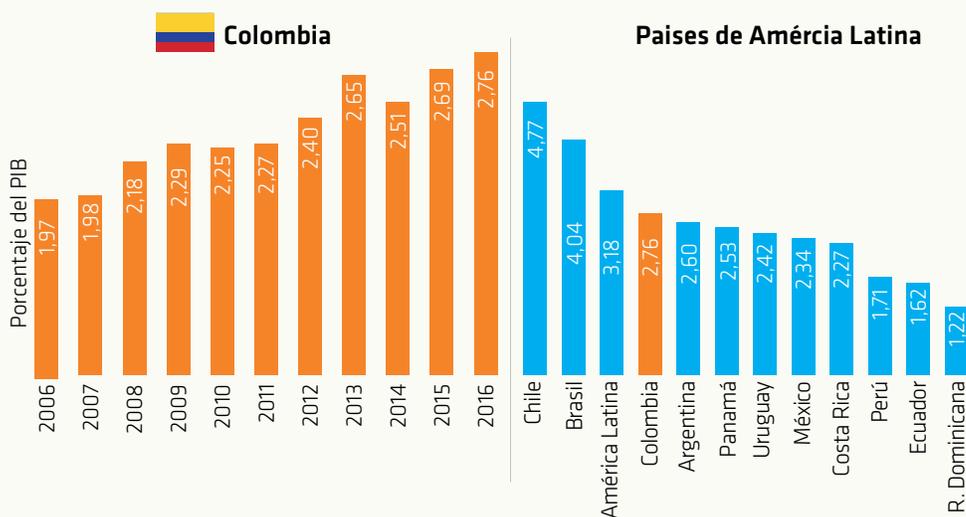
muestran que el indicador de penetración se mantiene estable en 2.76 y que el coeficiente de densidad repunta a USD 177 por habitante.

Como lo sugerimos antes, estos resultados en un entorno de fuerte desaceleración de la economía se explican por la diversidad de ramos de la industria aseguradora y la forma en que ellos son afectados por el crecimiento del PIB.

Un aporte importante al crecimiento lo hacen los ramos de seguridad social, que en el primer semestre crecieron un 14.9% nominal con relación a igual

Gráfico 4:
Penetración del sector asegurador en Colombia y en América Latina 2016 (Porcentajes del PIB)

Fuentes: Swiss Re y Fasecolda



El indicador de penetración sigue creciendo gradualmente. En 2016, las primas emitidas como porcentaje del PIB alcanzaron un valor del 2.76%, que es el más alto que se haya registrado en el país (gráfico 4).

Con ese resultado, Colombia siguió ganando terreno en la región, lo que, aunado al deterioro del indicador en otros países, le permitió superar a Argentina y Panamá en 2016.

La coyuntura de 2017

En el primer semestre del presente año las primas emitidas crecieron en términos reales el 5.3%, casi tres veces el crecimiento del PIB. Las estimaciones de Fasecolda

periodo de 2016. Contribuyen a ese resultado la relativa estabilidad observada en el mercado laboral, junto con la reducción de la tasa de informalidad y la superación de un problema que se venía presentando para la emisión de rentas vitalicias asociadas al sistema pensional en el país.

En Colombia se establece que la pensión mínima debe ser igual al salario mínimo legal, pero la determinación del salario mínimo toma en cuenta la inflación, el comportamiento de la productividad de la economía y un componente adicional que lo determina discrecionalmente el Gobierno. Esto último genera un riesgo político que no es posible introducir en los cálculos

Cuadro 1: Comportamiento de los ramos de daños (Miles de millones de pesos)

RAMOS	Primas Emitidas				
	jun-16	jun-17	D	Part.	Contr.
Autos	1.379,2	1.617,5	17%	37%	5,8%
Incendio y aliadas	755,6	744,3	-1%	17%	-0,3%
Responsabilidad Civil	429,8	432,4	1%	10%	0,1%
Ingeniería	299,4	334,3	12%	8%	0,9%
Cumplimiento	390,1	334,3	-14%	8%	-1,4%
Desempleo	181,3	229,7	27%	5%	1,2%
Sustracción	154,5	170,4	10%	4%	0,4%
Otros daños	163,0	160,5	-2%	4%	-0,1%
Transporte	151,4	145,4	-4%	3%	-0,1%
Hogar	93,3	104,3	12%	2%	0,3%
Aviación	84,6	66,7	-21%	2%	-0,4%
TOTAL DAÑOS	4.082,2	4.339,8	6,3%	100%	6,3%

Fuente: Fasecolda

actuariales (en el país se le denomina «riesgo de deslizamiento»).

Con el fin de amortiguar el riesgo de deslizamiento, el Gobierno expidió una regulación (Decreto 036 de 2016), mediante la cual estableció un mecanismo de cobertura para los casos en los cuales el incremento del salario mínimo sea superior a la inflación más un parámetro de cambio en la productividad. Con esa decisión, se reactivó la emisión de rentas vitalicias y de ahí su notable crecimiento en el presente año.

Por otra parte, también hay ramos que están recibiendo directamente el impacto de la desaceleración (cuadro 1).

Uno de los más impactados por la coyuntura adversa es el ramo de cumplimiento, que registra una caída del 14% en las primas emitidas. Esta actividad sufrió un primer impacto por la parálisis de los proyectos petroleros y mineros a raíz del choque externo. Adicionalmente, se vio afectado por el freno en el sector de construcción de viviendas y de bodegas y locales, la demora en el arranque de los proyectos de autopistas

de cuarta generación, el drástico recorte de la inversión del Gobierno central y la parálisis de la inversión territorial en 2016 por ser el primer año de los gobernadores y los alcaldes.

Perspectivas

Las perspectivas de la economía y de la industria aseguradora encierran un buen grado de incertidumbre. Así como hay factores positivos, hay otros que generan expectativa.

La terminación de la Gran Recesión en las economías desarrolladas, el repunte de los precios internacionales de los productos básicos (aun cuando a niveles inferiores a los del auge que terminó recientemente), y la recuperación del comercio mundial contribuyen a un crecimiento más sólido de la economía global, aun cuando no superior al registrado antes de la crisis mundial. También aportan las mejores expectativas de crecimiento de la economía china, la notable dinámica de la economía de India y la salida de la crisis de otras economías emergentes como Brasil y Rusia.

En ese nuevo entorno internacional, Colombia se ve favorecida por la recuperación de las exportaciones y las importaciones, lo que contribuye a mejorar la dinámica de los ramos de seguro de crédito y de transporte, especialmente.

Las exportaciones están creciendo nuevamente desde finales de 2016. Este hecho, sumado a la dinámica registrada por el turismo, las remesas y otros rubros de la balanza de pagos, ha repercutido en una corrección de la cuenta corriente más rápida de lo esperado. Para el presente año se espera que el déficit corriente cierre en el 3.8% del PIB.

Por eso es creciente el número de analistas que ubica sus proyecciones entre el 1.5% y el 1.8%.

Las esperanzas de la recuperación están puestas en el ritmo de ejecución que tomen los proyectos de infraestructura de cuarta generación y en el posible aumento de la inversión en obras públicas en los departamentos y municipios, con la reorientación de importantes recursos de las regalías (alrededor de USD 2.300 millones), que viene gestionando el Gobierno. Adicionalmente, se espera el repunte de la construcción de vivienda de clase media como resultado de



➔ Las perspectivas de la economía y de la industria aseguradora encierran un buen grado de incertidumbre.

La gran incertidumbre en el plano internacional proviene de las decisiones del Gobierno de Trump, con las posibles repercusiones de una guerra comercial y de un eventual conflicto armado con Corea del Norte. En ese campo cabe esperar que los contrapesos nacionales e internacionales contribuyan a evitar esos dos escenarios.

Respecto a la dinámica interna de Colombia, los elementos de incertidumbre provienen de la polarización que se vive en el país y que será alimentada por la campaña presidencial que está comenzando. En el plano económico, se espera que la economía esté empezando el repunte del crecimiento en el segundo semestre; pero la proyección oficial de variación del PIB en 2017 (2.0%) luce muy optimista frente a la composición sectorial del crecimiento en el primer semestre.

los subsidios a la tasa de interés de los créditos, que está en proceso de reglamentación.

Finalmente, es deseable que la recuperación de la economía contribuya a evitar el deterioro del mercado laboral y de los indicadores de pobreza. Hasta ahora es evidente la resiliencia del mercado laboral, toda vez que la fuerte desaceleración no se ha reflejado en aumentos de la tasa de desempleo y la pobreza registró solo un pequeño aumento en 2016.

En ese contexto, es viable sostener para el resto del año la dinámica de crecimiento de las primas emitidas a niveles entre el 10% y el 11% nominal, que representa una variación real del orden del 5% anual. De esta forma, sería posible la recuperación de los ramos más afectados por la desaceleración de la economía. 